

guen los ensayos "Musil y Mach", "El monismo de Eino Kaila" y "Wittgenstein y la filosofía del siglo XX", en el que describe a Wittgenstein en lucha contra el cientismo de la modernidad: "La filosofía de Wittgenstein y también su vida fue una protesta contra esas tendencias y un empeño por un nuevo estilo de pensamiento y de vida que pudiera remediar una época que estimó enferma" (p. 101). En los dos últimos ensayos de esta primera parte narra von Wright los hitos biográficos de su trabajo como lógico.

La segunda parte se abre con el trabajo "El árbol del saber" –que se remonta a 1957– en el que destaca la peligrosa ambivalencia de la racionalidad, del saber como forma de vida: puede ser la forma más alta, pero también la más destructiva (p. 153). En "Humanismo y humanidades" destaca la pobreza conceptual del cientismo (p. 167) y la dimensión interpretativa de las humanidades. Le siguen "Imágenes de la ciencia y formas de racionalidad", "Dante entre Ulises y Fausto" y "El mito del progreso", en el que aborda la idea de progreso como acumulación de conocimientos y avance de ciencia y tecnología, y como perfección moral de los seres humanos. La compilación se cierra con "Ciencia, razón y valor", seguida de un índice de nombres y el elenco de referencias de publicación original de los trabajos.

Jaime Nubiola



Zeitlin, Irving M.: *Plato's Vision, The Classical Origins of Social & Political Thought*, Prentice Hall, New Jersey, 1993, 181 págs.

Bajo la perspectiva político-social, Zeitlin aborda en su conjunto la obra platónica presentándola sintéticamente. Para ello considera imprescindible tener en cuenta tanto la historia y la estructura social de la sociedad en la que el mismo Platón reflexionó, así como la rica tradición intelectual de la que fue heredero.

Iniiciando a partir de la formación de la democracia ateniense y haciendo hincapié en los grandes políticos (Solón y Clístenes), el autor presenta la estrecha relación que hubo "de la religión a la filosofía"; nombre que da a su segundo capítulo y que toma de la obra clásica de Cornford. Expone el politeísmo griego y lo relaciona con la "teoría de las formas". Haciendo un recorrido desde Tales hasta los sofistas (capítulo 2), el autor explica la unidad de motivación científica que tenían, así como la diversidad en sus respuestas y la evolución del interés "físico" al de carácter "ético-político-social". El antecedente más próximo de Platón, Sócrates (capítulo 3), quien le atribuye a las "Formas" la última y suprema realidad, va a ser determinante en la formación del discípulo. Tres de los siete capítulos de que consta la

obra le lleva a Zeitlin exponer los antecedentes necesarios antes de abordar el pensamiento del fundador de la Academia.

El autor quiere probar cómo el pensamiento político-social de Platón fue desarrollándose paralelamente a la experiencia vivida. Los diálogos menores –capítulo 4– son expuestos sucintamente poniendo especial énfasis en el *Gorgias* en donde se trata la relación que hay entre la justicia y la felicidad, así como sobre el origen de las leyes. Problemas que seguirá tratando hasta el final del libro. Expone en tres capítulos los diálogos “políticos”: *La República*, *El Político* y *Las Leyes*, si bien el primero de ellos es analizado considerablemente con mayor detenimiento. En ellos explica y critica importantes nociones platónicas tales como la justicia, la virtud, la ley, el gobierno, educación, etc.; y también las confronta con posturas contrarias. En ese análisis presenta cómo las vicisitudes durante la vida de Platón le llevó a cambiar de actitud respecto a la realización de su ideal político, si bien persistió éste hasta el final: el mejor gobierno es el dirigido por el verdadero político quien debe tener el conocimiento de la verdad. Aunque al principio proponía al filósofo-rey como gobernante, Platón se da cuenta después, por experiencia propia, de su imposibilidad práctica y por ello propondrá que ahora sean las leyes quienes contengan esas verdades pudiendo ser el gobernante –ya no necesariamente filósofo– quien procure que se cumplan.

Resulta interesante la confrontación de tesis platónicas con las de Aristóteles y otros filósofos griegos de manera clara y directa. Llama la atención la importancia dada a la noción de *Moira* –tomada como aquella “Fuerza suprasensible e impersonal”– y cuyas manifestaciones serán las “Ideas”, noción esencial en el pensamiento platónico. Esta obra puede resultar atractiva para quien desea tener una visión general del pensamiento político platónico así como para replantearse el gusto por releer sus diálogos.

José Martínez Colín